

LOS CURSILLOS EN EL TRABAJO DE EXTENSION

EL Agente de Extensión Agraria realiza un gran esfuerzo hasta encontrar el método o métodos de comunicación adecuados para transmitir el mensaje deseado al agricultor y, más aún, para que éste ponga en práctica la idea o técnica preconizada.

Es bien sabido que cuanto mayor sea el número de métodos de Extensión utilizados más fácilmente conseguiremos transmitir las ideas y, por lo tanto, alcanzaremos más eficacia en nuestra labor.

Nuestros esfuerzos se dirigen a trabajar con los agricultores hasta que éstos llegan a encontrar las soluciones a sus problemas.

Ante un problema determinado en una comarca, la Agencia establece un objetivo a alcanzar y traza un plan de actuación para lograrlo. En este plan de actuación se determinan las personas con las que se ha de trabajar, la época, los lugares y también los métodos a utilizar; dentro de esta planificación existe siempre la adecuada flexibilidad para adaptarse a la situación real de los hechos.

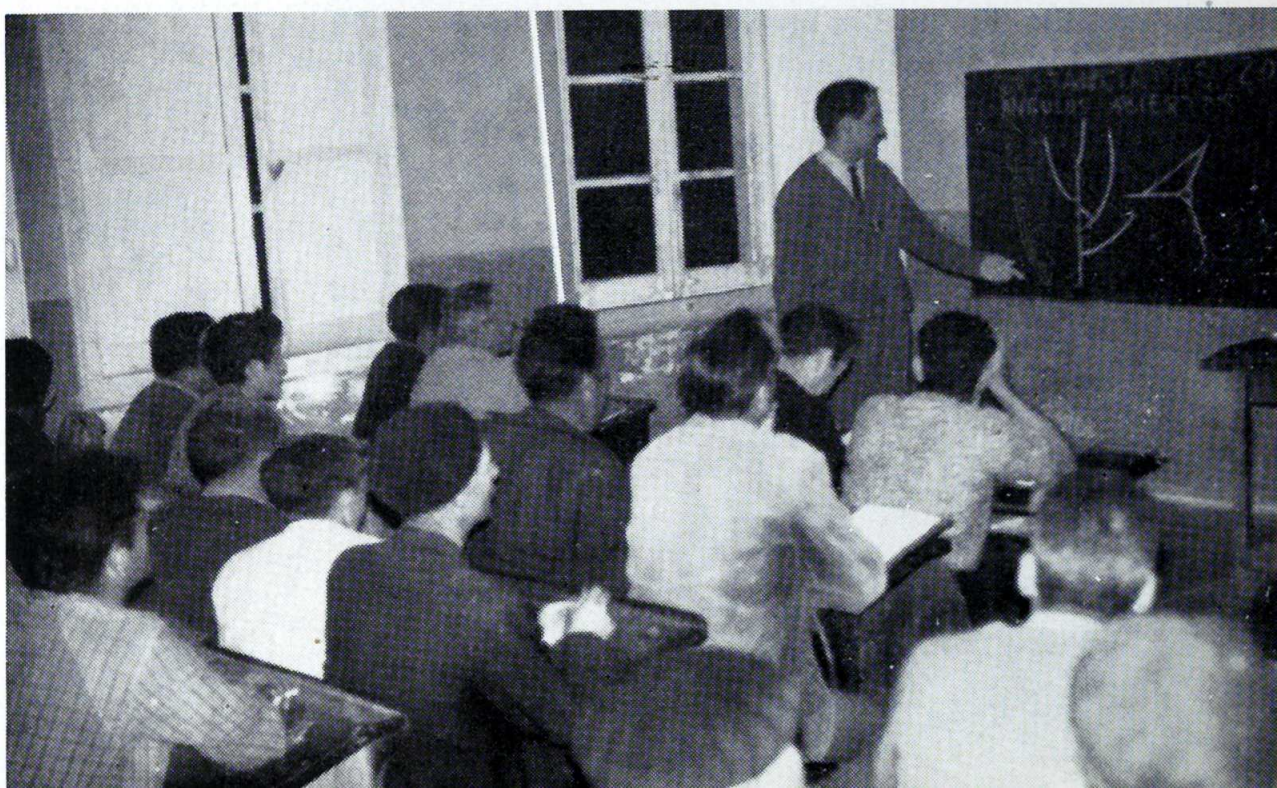
De la elección adecuada del método a apli-

car en cada situación y momento dependerá en gran medida el resultado de nuestra labor.

Los cursillos

Ocurre frecuentemente que el problema abordado afecta a un grupo de personas cuyos recursos para resolverlo son similares. En este caso será necesario intensificar nuestro trabajo con este grupo homogéneo de personas, «volcar» sobre él nuestra metodología durante un espacio más o menos largo de tiempo para que, con esta acción intensa por nuestra parte, se consiga que los agricultores hagan frente de una manera decidida al problema que les preocupa. Cuando aplicamos de esta manera la metodología de Extensión durante un período más o menos prolongado de tiempo y sobre un grupo de personas afectadas por el mismo problema, decimos que realizamos un curso breve o cursillo.

La labor de Extensión para conseguir el objetivo propuesto no ha empezado con el cursillo, tampoco termina con él: continuamos nuestra asistencia y nuestra ayuda tan-



Los cursillos deben responder al interés de los asistentes.

to como sea preciso hasta conseguir que los agricultores afectados lleven a la práctica las soluciones propuestas.

El cursillo en Extensión responde siempre a la necesidad de aplicar nuestra metodología en un momento determinado y de una manera intensa, para contribuir a conseguir un objetivo concreto: en ningún caso será el cursillo un fin en sí mismo.

El cursillo responde al interés de los asistentes, los cuales participan en él por alguno de estos motivos:

- Para buscar soluciones a problemas de su explotación, de su hogar o de su comunidad.
- Para adquirir conocimientos, habilidades o destrezas que les permitan mejorar su formación profesional.

Normalmente ambos deseos se complementan, si bien pueden tener una importancia mayor uno u otro aspecto.

Cursillos sobre problemas concretos

En el primer caso, cuando un grupo de agricultores o amas de casa asisten a un cursillo en busca de soluciones a un problema que les afecta, nos preocupa enormemente no defraudar este interés, no hacer perder el tiempo a esa persona, darle la mayor satisfacción posible; pretendemos, en definitiva, que cada uno de los participantes pueda decir al terminar el cursillo que ha encontrado una solución a SU problema y además que esa solución es la viable a SU caso.

A lo largo del cursillo ha sido necesario centrar adecuadamente el problema, recopilar y analizar datos técnicos y económicos, meditar en las diferentes situaciones familiares y personales, estudiar las repercusiones sociales del problema, etc. Solamente si conocemos en profundidad y tenemos en cuenta todos estos aspectos podremos ayudar a los participantes a que encuentren las soluciones adecuadas a su problema.

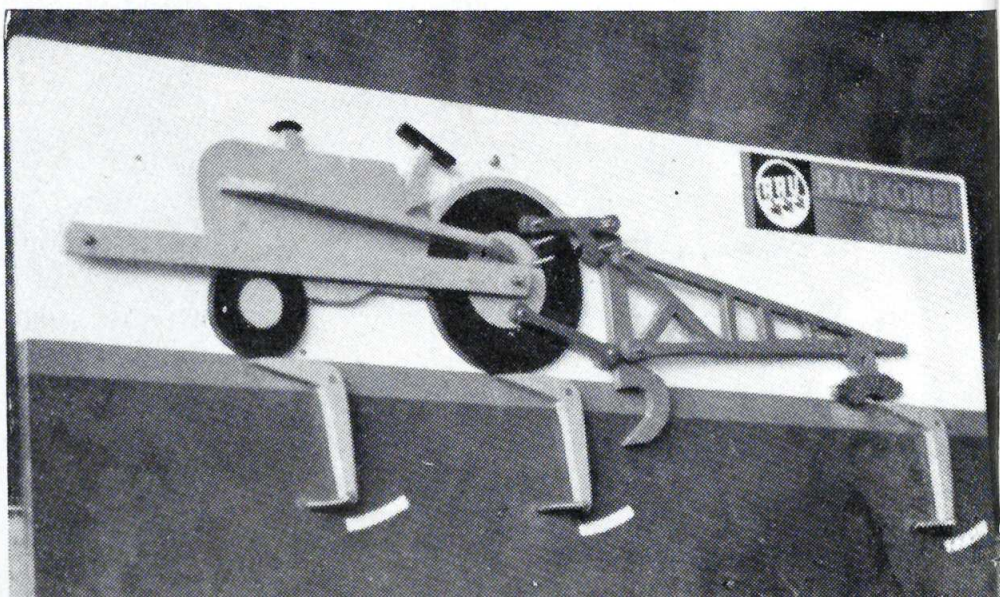
La experiencia nos enseña que únicamente son aceptadas y puestas en práctica por los agricultores aquellas soluciones que ellos han reconocido como buenas, útiles y aplicables, y para ello es necesario que hagan totalmente suyas las soluciones que nosotros les proponemos.



¿Qué camino seguir a lo largo del cursillo para llegar a aquel tipo de soluciones idóneas?

En pocas ocasiones el cursillo tiene éxito práctico si se reduce a un conjunto de charlas o conferencias, en las cuales el conferenciante es el protagonista del cursillo ante un auditorio poco habituado a escuchar pasivamente y con escasa fe en las soluciones teóricas, de libro; él ha acudido al cursillo a aprender, desde luego, pero sobre todo a ha-

Una buena ayuda visual facilita la comprensión del tema.





Las clases prácticas realizadas con pequeños grupos de personas permiten el constante intercambio de ideas y un alto grado de participación de los cursillistas.

llar soluciones prácticas a su situación concreta.

Será necesario utilizar una metodología en que los cursillistas participen activamente, mediante la aportación de datos, intercambio de experiencias, comunicación de resultados técnicos y económicos de determinadas prácticas relacionadas con el problema objeto del cursillo, análisis de posibles soluciones, realización de demostraciones, visitas colectivas a sus propias explotaciones u hogares.

El participante en el cursillo no puede adoptar una actitud pasiva, de oyente; ha de ser parte activa del cursillo, junto con sus compañeros, hasta encontrar soluciones viables a sus problemas.

El papel del Agente es, en principio, el de animador y promotor de la participación de todos los asistentes; se preocupa de captar las ideas positivas, de moderar las discusiones, de ampliar datos y referencias, de explicar el porqué y el para qué de las soluciones que se proponen; de analizar las ventajas e inconvenientes de cada solución y las posibilidades de ponerlas en práctica los

asistentes; es, en definitiva, el animador constante del cursillo y el responsable de que no se desvíe la atención del objetivo concreto que los ha llevado a asistir.

Cuando surge la solución que se considera óptima, el Agente amplía los conocimientos de los agricultores, desarrolla las habilidades o las destrezas necesarias para que aquéllos no tengan dificultad en aplicarla; recurre a las demostraciones, a las visitas a fincas donde ya se ha puesto en práctica esa solución, a películas, diapositivas y cuantos medios audiovisuales permitan una comprensión mejor y más completa de la técnica propuesta. El dirigirse a agricultores progresistas de la misma zona, que ya aplican las técnicas que se propugnan, e invitarles a participar en el cursillo es una colaboración valiosísima para alcanzar nuestro objetivo.

Una vez más, en el desarrollo del cursillo el Agente de Extensión es el hombre que moviliza los recursos humanos de los asistentes para ayudarles a encontrar las mejores soluciones a sus problemas.

El protagonista de un cursillo de poda de frutales debe ser el árbol.





El material audiovisual es una decidida ayuda para dar amenidad al desarrollo de las enseñanzas teóricas.

Cursillos de formación profesional

El segundo caso se presenta cuando un grupo de personas acuden en demanda de una ampliación de sus conocimientos teóricos o prácticos sobre determinada materia que les permita mejorar alguna faceta de su profesión o bien la adquisición de un adiestramiento profesional en una nueva materia para aumentar el rendimiento de su trabajo, que ha de repercutir en un mejor salario o en la obtención de un mayor beneficio de su explotación.

Estos cursillos exigen una programación específica de los temas a tratar para llegar a dominar la técnica que se trate, para adquirir los conocimientos que se desean. El trabajo del Agente consiste fundamentalmente en el desarrollo de temas teóricos y prácticos, perfectamente equilibrados para evitar el cansancio. Se cuida la exposición ordenada y clara de las ideas y se da un mayor valor a la práctica sobre la teoría, teniendo en cuenta el tipo de personas que asisten a estos cursillos.

En las enseñanzas teóricas se hace un uso

constante y continuado de todo tipo de ayudas audiovisuales para darles amenidad; también la presencia de varias personas alternándose en el desarrollo de las enseñanzas teóricas contribuye a hacer menos monótona la enseñanza.

En las enseñanzas prácticas la intervención de monitores, que trabajan con pequeños grupos, es importante al realizar las demostraciones precisas para que todos los asistentes adquieran los conocimientos y destrezas necesarios y lleguen a dominarlos perfectamente; las visitas a fincas, a hogares, a establos, a parques de maquinaria, etc., permiten conocer y comprobar prácticamente los resultados de las nuevas técnicas y métodos; la distribución de publicaciones referentes al tema tratado, perfectamente actualizadas y adaptadas al nivel de los cursillistas, refuerzan los conocimientos impartidos; el uso de maquetas, objetos reales y cuanto material puede disponerse relacionado con el tema contribuye también a facilitar la comprensión de los conocimientos.

José García López